

SEMANA 1 – PRIMER RESPONDIENTE Y EVALUACIÓN INICIAL (ABC)

Este material está dirigido a personal de seguridad privada (vigilantes, escoltas, supervisores, operadores de medios tecnológicos, coordinadores, jefes y directores de seguridad) y aplica tanto al entorno laboral como al hogar y la vida cotidiana.

1. ¿Qué es un Primer Respondiente?

Es la primera persona que llega a una situación de emergencia antes de la llegada de servicios especializados (ambulancia, bomberos o policía). En seguridad, el primer respondiente cumple un rol clave en la protección de la vida y la correcta activación de la cadena de emergencias.

2. Principio Básico: Seguridad Personal

Antes de ayudar, verifique que el lugar sea seguro para usted y para la víctima. No se exponga innecesariamente a riesgos eléctricos, de fuego, violencia o tránsito.

3. Evaluación Inicial – Método ABC

A – Vía Aérea: Verifique si la persona está consciente y si puede respirar libremente.

B – Respiración: Observe si respira normalmente o presenta dificultad respiratoria.

C – Circulación: Revise si hay sangrado abundante, pulso o cambios de coloración en la piel.

4. Pasos Prácticos de Actuación

1. Asegure la escena.
2. Evalúe el estado de conciencia.
3. Aplique el método ABC.
4. Active la cadena de emergencias.
5. Brinde ayuda básica dentro de sus capacidades.
6. Acompañe a la víctima hasta la llegada de ayuda especializada.

5. Cadena de Emergencias (Colombia)

Líneas de emergencia: 123 / 112.

Al comunicarse, indique claramente qué ocurrió, dónde se encuentra, cuántas personas están involucradas y el estado de la víctima.

6. Errores Comunes que Deben Evitarse

- Mover a la persona sin necesidad.
- Dar alimentos o bebidas.
- Entrar en pánico o abandonar la escena.
- Realizar procedimientos que no domina.

7. Aplicación en el Hogar y la Vida Diaria

El método ABC es aplicable en caídas, desmayos, convulsiones, accidentes domésticos y situaciones de emergencia en espacios públicos.

Mensaje Final

El primer respondiente no reemplaza al personal médico, pero su actuación oportuna y correcta puede marcar la diferencia entre la vida y la muerte.